



Conjunto de icnitas saurópoda halladas durante la última campaña de inventario. / ECB



Vista parcial del nuevo yacimiento de la comarca de Lara. / ECB

Descubren un yacimiento del Jurásico final con más de 1.000 icnitas en la comarca de Lara

Este hallazgo de la empresa salense Dinocyl es fruto de la campaña de inventario arqueológico que se desarrolló este último otoño / Es uno de los yacimientos más importantes de Castilla y León

CARMELO GARCÍA SALAS.- Durante el otoño de 2006 la empresa salense Dinocyl realizó la quinta campaña del inventario paleontológico de la Sierra de la Demanda, promovida por la Junta de Castilla y León. La novedad más importante de esta iniciativa es la documentación de un extenso yacimiento con más de 1.000 icnitas de dinosaurios en la subcomarca de Lara, datado en el Jurásico final (aproximadamente 144 millones de años atrás).

La existencia del mismo había sido comunicada por vecinos de la zona a miembros del Colectivo Arqueológico-Paleontológico Salense (CAS), y los trabajos de prospección realizados proporcionaron resultados espectaculares. El yacimiento se extiende a lo largo de unos cuatro kilómetros, aunque aflora de forma discontinua por la existencia de vegetación y derrubios, y comprende una superficie estimada de 5.000 metros cuadrados.

El número de huellas fósiles o icnitas que contiene el emplazamiento, uno de los más extensos y con mayor número de icnitas de dinosaurios de Castilla y León, supone el 10% del total de icnitas descritas hasta 2006 en la Cuenca de Carrión, que comprende terrenos de Burgos, Soria y La Rioja.

Las huellas de dinosaurios, gran parte de ellas con buena conservación, corresponden a Terópodos (carnívoros), Ornitópodos (herbívoros) y Saurópodos (herbívoros de gran tamaño y tonelaje), y en este caso se aprecia la pisada de manos y pies, y conservan detalles anatómicos como marcas de los dedos, algo muy escaso en los yacimientos



Reconstrucción del paleoecosistema mesozoico realizada por los científicos.

españoles. Otras huellas encontradas son de arrastre de cola, y unos surcos que se interpretan como hozaduras en el barro de los dinosaurios, lo que sugiere una conducta de búsqueda de alimento dentro del sustrato como raíces o bulbos.

Por otro lado, la gran extensión del yacimiento constituye un amplio escenario de los ecosistemas burgaleses de finales del Jurásico, en el que también habrá quedado reflejado el comportamiento de dinosaurios de varias especies. El paisaje de aquella época, en la que el clima era cálido, subtropical,

consistía en un lago extenso y poco profundo, que sufría con frecuencia oscilaciones de su nivel de agua, de modo que las orillas quedaban expuestas y los dinosaurios se desplazaban por amplias áreas fangosas buscando agua y alimento. Asimismo, en las rocas procedentes de los sedimentos de ese lago se han encontrado fósiles de algas y caracoles acuáticos.

230 yacimientos

Por otro lado, la quinta campaña del inventario paleontológico de la

Sierra de la Demanda, que ha venido realizando la empresa Dinocyl también ha tenido otros frutos. En concreto se ha trabajado en once términos municipales: Campolara, Cascajares de la Sierra, Hortigüela, Jaramillo de la Fuente, Jaramillo Quemado, Lara de los Infantes, Mambrellas de Lara, San Millán de Lara, Torrelara, Villaespasa y Villoruebo, además de cinco ledanías o terrenos comunales pertenecientes a varios municipios.

La prospección abarcó un total de 259,26 kilómetros cuadrados, y el número de yacimientos inventariados asciende a 26 por lo que el número de éstos catalogados hasta el momento en la Sierra burgalesa es 230. El trabajo de exploración ha permitido la incorporación al inventario de yacimientos de gran importancia, entre los que destacan cuatro nuevos yacimientos de icnitas, u otros con restos óseos de dinosaurios y de restos fósiles de vegetales.

Los resultados de este proceso de catalogación, en el que han intervenido miembros del Colectivo Arqueológico-Paleontológico de Salas (CAS), confirman varios aspectos que se han venido refiriendo en distintos medios, a saber, el elevado número y la concentración de afloramientos de restos fósiles del Mesozoico (más de 230 entre las cinco campañas realizadas desde 2002 hasta el momento) en esta parte de la Sierra de la Demanda, dentro de la comarca de Salas de los Infantes.

El Colectivo Arqueológico Salense prevé que será necesario realizar al menos una campaña más para completar el inventario paleontológico de la Sierra burgalesa.

Datos relevantes para la datación geológica de la Demanda

Con la documentación de estos yacimientos se colabora en la datación geológica de la Sierra de la Demanda, con características diferenciadas dentro del Sistema Ibérico, y se aportan datos muy significativos para la reconstrucción de los paleoecosistemas mesozoicos, según explican desde la empresa salense Dinocyl.

Por otro lado, se considera conveniente gestionar el patrimonio paleontológico como un recurso científico asociado a la dinamización económica y turística de los lugares donde aflora. Buen ejemplo de ello es la labor y la función que realiza el Museo de Dinosaurios de Salas de los Infantes.

El descubrimiento de un megayacimiento de icnitas en la zona de Lara refuerza la importancia de Castilla y León, y de Burgos en particular, en restos de huellas de dinosaurios, triplicando el número de icnitas conocidas en nuestra provincia hasta ahora.

El futuro de este yacimiento pasa por su excavación -al menos parcial-, su estudio y su puesta en valor. Y por supuesto, ese futuro está ligado al de la candidatura de las icnitas de Dinosaurios de la Península Ibérica a Patrimonio Mundial. Aunque este yacimiento no esté integrado en la candidatura, su existencia subraya las opciones de la misma a alcanzar el citado galardón.

Por otro lado, mañana martes está previsto que la Diputación Provincial firme el protocolo de adhesión a la Fundación de los Dinosaurios de Castilla y León. De esta manera, esta institución se convierte en un patrono más que velará por el desarrollo y difusión de las actividades de la fundación.